

Ibérica

PUBLISHING COMPANY

FOR A FREE SPAIN

Editor: Victoria Kent

112 east 19 street
new york 3, n. y.
gramercy 3-3717
cable: ibericapub

15 de octubre de 1974

Sr.D. Manuel de Irujo
Paris

Querido Irujo:

Gracias por su grata del 8 de agosto, la trayectoria histórica de estos últimos tiempos queda bien señalada y claramente expuesta y ha de servir en cualquier ocasión como buena referencia precisa.

Esta carta le lleva, además, una noticia que le ha de sorprender. Causas diversas nos han llevado a tomar la dura decisión de suspender la publicación de la revista con el último número de este año. Desde hace dos años venimos luchando con las altas tasas elevadas impuestas hemos hecho para reducir nuestros gastos lo que estaba en nuestras manos; aumento del precio de las suscripciones y la suspensión durante dos meses de nuestra publicación, pero esas medidas no han podido solucionar el problema. De otro lado, la situación y posible evolución política de nuestro país exige un período de calma y meditación. Es posible también que el futuro nos de tiempo para actuar allí.

Espero comprenda la situación y la apruebe.. Le quedaremos siempre profundamente agradecida a su noble y eficaz ayuda, especialmente esta su siempre amiga.

Con un buen abrazo,

Victoria Kent

8/8/64

Amiga Victoria:

Su grata. 30 pdo y anejos.

Elosegui vive ahora en Londres, 72 Greencroft Gardens, N.W.6., Tel: 624-24-49 y 624-87-73. He de ir a Londres. Le veré. Sabré por él cómo se encuentra, qué hace y cual es su reacción periodística respecto a Ofiate y se lo comunicaré a usted.

Me apena leer a Don Salvador, trocado en estatua de sal. Su carta me hace el efecto de las advertencias de Michel Debré al Gobierno francés, si este se atreve a dar un solo paso en el orden de ceder soberanía a la Comunidad Europea, aclamando a la France éternelle con los ojos en blanco. ¡Con las cosas bellas que sabe escribir Don Salvador!

Quiere usted dejra plantear el asunto comm'il faut? Vamos a él.

El Pacto de San Sebastián definió a la Republica Española como el régimen de la libertad de los hombres y de los pueblos. La conducta del Grupo Parlamentario Vasco durante el segundo bienio --el bienio negro--, haciendo causa común con los republicanos en defensa de la Republica, preparó el clima para que, cuando en 1936 se sublevaron los militares, encontraran en el País Vasco juntos, formando una pía, como desgraciadamente no tuvo lugar en el resto, a democratas cristianos, socialistas y liberales, las tres fuerzas dominantes en Europa Occidental, las tres fuerzas que dan el tonó hoy a la cultura europea, las tres fuerzas que integran el Congreso de Europa en Estrasburgo. Esas tres fuerzas obligaron a los comunistas a formar en la misma línea. Y un miembro de su partido, el Sr. Astigarrabia, fué su representante en el Gobierno. De tal manera se cifó a la corriente unánime del país, reflejada en sus gobernantes, que los comunistas le destituyeron y tuvimos nosotros --yo personalmente-- que darle protección, con la ayuda de la Embajada Británica, para que su vida no corriera peligro, en los días confusos de 1937, al caer Bilbao en manos de Franco.

Fruto de aquella colaboración fué la formación del Gobierno Vasco y la lucha llevada en frente común. Esta comunitat, que tenía su fundamento jurídico en el Estatuto de Autonomía y su realidad social en las tradiciones del país, en su cultura y en su idioma, fué aquel frente común, sin fisuras. Pero en paralelo a este hecho afloró el de la unidad vasca en orden a la personalidad del país, proclamada por el propio Estatuto. Los socialistas vascos constituyeron el "Comité Central Socialista de Euzkadi", al que atribuyeron todos los problemas de carácter vasco, desgajandolos de la competencia de sus órganos centrales. Lo mismo hicieron los republicanos, que hoy mantienen la Agrupación Republicana Democrática de Euzkadi, con igual designio que los socialistas. Igual se vieron obligados a hacer los comunistas con su Comité Comunista de Euzkadi. Y estos publicaron "Euzkadi Roja" al mismo tiempo que los socialistas daban a luz "Euzkadi Socialista". Y nacionalistas vascos, socialistas y republicanos concurren abrazados a la fiesta de Anerri-Eguna, el Día de la Patria Vasca. Y cuando Calvo Serer, que no contaba con firma vasca para su manifiesto en matrimonio con Santiago Carrillo, pidió ver en conjunto a la representación nacionalista vasca y socialista vasca del interior, se encontró con que fueron estos últimos los que iniciaron el diálogo, diciendole nitidamente: Si quiere usted tener diálogo con nosotros ha de ser a condición precisa de que, desde el primer momento Euzkadi cuenta con un Gobierno propio dotados de facultades no menos que las otorgadas en el Estatuto de 1936. Y todos ellos aceptan la realidad del país vasco dividido por la frontera vasco-española, y todos ellos denominan al país vasco-francés "Euzkadi Norte" y al país vasco-español "Euzkadi Sur", porque les gusta más, porque les parece mejor, porque entienden que esa manera de expresarse les liga más. Y no hay ninguno de ellos que no acoyete la tesis de Euzkadi región de Europa, porque todos ellos son fervientes europeos.

ción socialista. Ahora nuestro Don Salvador, puesto en dómine, gendarme celoso de la unidad de España, cuando todos los demás han comenzado a correr caminos parejos de colaboración, de tolerancia, de ayuntamiento, viena a denunciarnos que se hable de la Euzkadi peninsular como un delito de lesa patria, que obligay a prescindir de la colaboración de un buen periodista, leído con satisfacción por todos los que leen Iberica, menos por Don Salvador a lo que se vé. ¡Cómo vamos a poder constituir un frente único democratico ~~contra~~ Francó, si cada cual vamos a él a que triunfe nuestro diccionario!

Qué quiere usted que le diga, como no sea lamentarlo? Veré a Elosegui. Escribiré a usted. C'est tout.

Cordialmente

Ibérica

PUBLISHING COMPANY

6

FOR A FREE SPAIN

Editor: Victoria Kent

112 east 19 street
new york 3, n. y.
gramercy 3-3717
cable: ibericapub

20 agosto de 1974

Bon Manuel de Irujo
Rue Singer 48
Paris, XVI

Querido Irujo:

Muchas gracias por le rectificación que ha tenido la gentileza de insertar en OPE, atendiendo mi petición.

Le incluyo a Vd. para su información, teniendo en cuenta el asunto serio de que se trata, copia de una carta mía dirigida al Sr. Madariaga de fecha 25 de junio, de este año, y la contestación a dicha carta de fecha 14 de agosto.

Me interesa en extremo su criterio sobre esta situación creada entre Madariaga y la revista y mi firme propósito de continuar publicando las crónicas de Oñate.

En espera de su reacción después de la lectura de las dos cartas adjuntas, y con mi agradecimiento por su noble cooperación, le envío un buen abrazo.

Victoria

25 de junio, 1974

Sr. D. Salgado de Madariaga
Locarno, Hotel Esplanade

Querido Madariaga:

Contesto a su carta del 27 de mayo, no habiendo podido hacerlo antes como era mi deseo.

Como insiste Vd. en que conteste a aquella otra del 25 de febrero, deseo complacerle y paso a contestarla, aunque mis razones para guardar silencio sobre ella quedaron expuestas en mi carta del 11 de mayo.

Primero: Conocí personalmente al Sr. Oñate, es amigo de Irujo quien me lo recomendó; pertenece al partido Nacionalista vasco.igual que Irujo.

Segundo: No he encontrado ninguna carta de Vd. anterior a ésta a que me refiero, en la que aluda al "tono separatista de esas crónicas (o de la revista).

Tercero: La línea política de la revista la marcan sus editoriales, es norma periodística general.

Cuarto: Desde hace 21 años (veintiuno) IBERICA ha seguido con firmeza el camino que se trazó en sus primeros números, camino aceptado por Vd. y Norman Thomas, sus presidentes de honor.

Quinto: Soy la directora de IBERICA y tengo pleno derecho a admitir o rechazar todo artículo que, por una o otra razón, no se acomode a la línea política que nos hemos trazado. Este derecho no se puede calificar de censura.

Sexto: Personal y políticamente, he sido, soy y seré mientras viva, republicana liberal, demócrata y federalista.

Creo, querido Madariaga, que su carta queda contestada cumplidamente, de no considerarlo Vd. así, le completaré con gusto los puntos que desee ampliar.

Va mi afecto para ambos, con dos abrazos.

Salvador de Madariaga
Hotel Monte Verità
CH-6612-ASCONA-Ticino-Suiza

14 de agosto de 1974.

Srta. Dña. Victoria Kent
IBERICA
112 East 19 Street
NEW YORK, 3, N.Y.
USA

8

Querida Victoria,

De intento he retrasado cerca de dos meses mi respuesta a su carta del 25 de junio para dejarle a Vd. gozar de sus vacaciones con el debido solaz.

Las proposiciones que en su carta formula no resuelven el problema que nos crean las colaboraciones de Oñate, cuyo espíritu es separatista. De nada sirve que discutamos sobre cómo y por quien lo conoció Vd; o sobre si yo le advertí o no; o sobre otras circunstancias. Lo esencial es que son artículos separatistas.

Recórralos Vd. y verá cómo evita que jamás pueda tomarse por supuesto que los vascos son españoles. Ejemplo de su último o penúltimo artículo: habla de "Euzkadi peninsular" para no decir "Euzkadi español".

Ahora bien, en virtud de su proposición 5 tiene Vd. el derecho y por lo tanto la responsabilidad de aceptar o no un colaborador separatista; y su proposición 3 no le salva a Vd. desde el punto y hora en que acepta y sigue aceptando artículos de inspiración separatista.

Por ir yo en primera página como patrono o patronizador, comparto su responsabilidad a la tácita. Por eso me opongo a que esos artículos se sigan publicando.

Por eso es mi vivo deseo que estudie Vd. la razón que me asiste al declarar que Oñate es separatista. Si no lo es, fácil le es probarlo.

A ambas, de Mimi y mío, el más afectuoso recuerdo

Salvador de Madariaga

27/6/74

Amiga Victoria:

Recibo la suya 24 cts. La he pasado al Presidente, que se ha limitado a leerla, sin darme explicaciones sobre su reacción. Es todo lo que puedo comunicarle.

Atentamente

El Presidente, después de decirme que haga lo que quiera, se rectificó: No autoriza que se envíe esta carta, sino una que diga que le he pasado el asunto a él, sin dar más explicaciones.

Atentamente

Recibo la suya 24 cts. Tiene usted razón. La he leído al Presidente Leizaola, responsable de la publicación, el cual no da importancia al hecho ni cree oportuno hacer la rectificación que usted pide. Da algunas explicaciones para coonestar la confusión, que como no entiendo mucho, prefiero silenciar. Admito el fracaso de mi gestión que, como tal debo confesar a usted.

Amiga Victoria:

Gouvernement d'Enkai

27/6/74

Ibérica

PUBLISHING COMPANY

FOR A FREE SPAIN

12

Editor: Victoria Kent

112 east 19 street
new york 3, n. y.
gramercy 3-3717
cable: ibericapub

24 de junio 1974

Sr.D. Manuel de Irujo
P aris

Querido Irujo:

Unas líneas para solicitar su intervención en esta reclamación que paso a formularle.

En el boletín OPE del 17 de este mes, número 6386, , que acabo de recibir, se inserta un error que creo necesario se aclare.

En la página segunda y bajo el título general "Bajo el régimen franquista" al que sigue este otro título "La España Republicana del exilio" se atribuye a Fernando Valera frases pronunciadas por mi en la entrevista que me hizo Eugenia Yag^{nes} y es lamentable que fijando nuestros juicios de manera individual y lo más claro posible, se inserten esos galimatias que no aclaran nada y lo trastornan todo. Yo le ruego que publique OPE íntegras las declaraciones de Valera y las mias ,dejando a cada cual su palabra y sus responsabilidades.

Esa rectificación es fácil de hacer si usted interviene y como ha quedado sentado ya que es usted mi paño de lágrimas, ahí vá mi reclamación esperando sea atendida.

Con el afecto de siempre un buen abrazo.

Victoria Kent

Ibérica

PUBLISHING COMPANY

FOR A FREE SPAIN

Editor: Victoria Kent

112 east 19 street
new york 3, n. y.
gramercy 3-3717
cable: ibericapub

15 de abril de 1974

Sr. D. Manuel de Irujo
Paris

Querido Irujo:

En efecto, recibí sus cartas y conformidad con mis sugerencias y aunque no le he puesto unas líneas hasta hoy, en que acabp de recibir las suyas del 16, todo ha marchado bien y ya habrá visto su artículo ,9 su comentario, en el número de este mes ,que espero ha llegado ya a sus manos.

La razón de mi demora es que he pasado ocho días en México, invitada por las autoridades mexicanas para la inauguración de la estatua al poeta León Felipe. Fue un homenaje a la emigración española personalizado en el poeta, de una generosidad y resonancia inimaginables. He vuelto cansada de tantos actos y de ver tanta gente , pero muy contenta de poder apreciar la conducta del Presidente de México hacia nosotros y que el pueblo le secunda. Seguramente habrá Vd. visto la prensa mexicana . El acto de la Embajada magnífico, nunca he visto en ese día tanta gente.

En lo que está Vd. equivocado es en creer que se podía publicar su artículo en el mismo número que salió el de Madariaga, cuando le envié las galeras ya estaba todo compuesto y le hice el envío para que tuviera tiempo de hacer su respuesta . Espero que Madariaga responderá algo, ya la diré.

Después de las razones que le he expuesto, estoy segura que perdonará mi involuntaria demora en escribirle.

Con un buen abrazo.

Victoria Kent

COPIA

Angel Ojanguren,
Umberto Biancamano 5,
00185 Roma. Italia
19 Febrero, 1974

Sra. Dña. Victoria Kent,
Iberica Publishing Company,
112 East 19th Street,
NEW YORK- N.Y. 10003

Estimada Dña. Victoria,

El recuerdo de mi destino en el ex-
territorio libre de Trieste durante la ocupación aliada y mis
frecuentes visitas al magnifico castillo de Miramare me han
inspirado el articulito que incluyo:

ANIVERSARIO DEL 14 DE ABRIL.....DE 1864.

Vd. verá si es o no publicable
en IBERICA en cpmemoración de nuestro 14 de Abril de 1931.

Le saluda afectuosamente,
(Firmado) A. Ojanguren

Ibérica

PUBLISHING COMPANY

15
FOR A FREE SPAIN

Editor: Victoria Kent

11
112 east 19 street
new york 3, n. y.
gramercy 3-3717
cable: ibericapub

20 de marzo de 1974

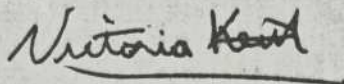
Sr.D. Angel de Ojanguren
Roma
Italia

Mi estimado amigo:

Contesto a su carta del 19 del pasado, a la que acompañaban su interesante relato histórico.

Opino que esa lección de aquellos acontecimientos desgraciados es adecuada para ser publicada en una revista de tipo internacional. Nuestra revista, como Vd. no ignora, circula mucho en España y no creemos acertado publicar aquel episodio - ocurrido en situación tan especial- que puede interpretarse como parangón de posibilidad de una repetición del caso en el futuro del joven elegido..

Espero comprenda mi punto de vista. Le agradezco su deferencia y le envío mi cordial saludo.



Victoria Kent

Paris 16/4/74

17

Amiga Victoria:

El 15 pdo me enviaba usted, en galerada, el artículo de Don Salvador, pidiéndome "que pensara los puntos sobre las íes" del mismo.

El 27 pdo, a vuelta de correo, le envié a usted el artículo que me pedía.

El 25 pdo me escribía usted proponiéndome algunas modificaciones en el texto remitido.

El 28 pdo, a vuelta de correo también, contesté a usted, diciéndole que no me parecían bien las modificaciones propuestas. El último párrafo de mi carta reza así: "Si no le parece bien el artículo, tal como fué, mándelo a Gestoma de Los Mimbres. Yo no he de molestarle lo más mínimo. La editora es usted. Pero, a la verdad, yo prefiero no modificarlo. Lo cual no obsta para que usted lo complemente en un editorial ad hoc".

Veo ahora Iberica. En efecto, allí aparece mi artículo, tal como usted lo modificó.

Eso no es correcto, Victoria. No cuente usted conmigo en adelante, como colaborador de Iberica.

Cordialmente

28/3/74

Amiga Victoria:

Recibo su grata .

Me pide usted la poda de algunos párrafos y la adición de otros.

He leído los párrafos que suprime usted. La verdad es que no entiendo por qué los suprime. Alguno de ellos es esencial para la expresión del pensamiento llevado a ese texto. Permitame que le diga que no me parece bien la supresión.

Los tres párrafos que comienzan con "Lo que hay...!", "Si en esos...!" y "Pero este hombre...!" sirven para combatir el sentido de la prédica de Don Salvador, mucho más que para apoyarla. Por qué suprimirlos? ¿Cómo quiere usted que me preste a suprimir, por ejemplo, el que reza "Si en esos 34 años hubieran podido los vascos dar libre expresión a sus reivindicaciones sin tener que temer por su vida o por su libertad, hoy estaría en vida Carrero Blanco"?

La verdad que no me explico dónde va usted ni qué se propone. Porque lo propio digo de los dos párrafos en que muestro aquello del artículo de Don Salvador en que estoy de acuerdo, y aquello en que discrepo.

En cuanto a liberar a ETA de la culpabilidad del hecho Carrero Blanco, le diré que lo intentó el Presidente Leizaola. Hizo unas declaraciones en tal sentido. Al día siguiente se le presentó toda la plana mayor de Eta para que las rectificara, afirmando que ellos son los autores. Permitame, amiga mía, que yo no meta las narices en el enjuague, real o supuesto.

Si no le parece bien el artículo, tal como fué, mándelo a Cestona de los Mimbres. Yo no he de molestarle lo más mínimo. La editora es usted. Pero, al la verdad, yo prefiero no modificarlo. Lo cual no obsta para que usted lo complemente en un editorial ad hoc.

Muy suyo

Ibérica

PUBLISHING COMPANY

FOR A FREE SPAIN

Editor: Victoria Kent

112 east 19 street
new york 3, n. y.
gramercy 3-3717
cable: ibericapub

25 de marzo de 1974

Sr.D. Manuel de Irujo

Querido Irujo:

Gracias por la rapidez en enviarme sus cuartillas, tan consideradas para nuestro amigo y nobles en su totalidad. Pero de esa buena exposición yo desearía eliminar algunos párrafos referentes al artículo de Madariaga y añadir, es decir, que añadiera Vd., a su artículo algo que, a mi juicio, falta. Y voy a explicarme.

Le adjunto mi propuesta de como quedaria la primera parte de su artículo. A esa primera parte debe añadirse - le repito que, a mi juicio, - un párrafo o varios párrafos respecto a la tajante afirmación que hace Madariaga atribuyendo a la ETA, es decir, a individuos de ese grupo, toda la responsabilidad de aquella explosión de la que fue víctima Carrero Blanco.

Esta ha sido mi segunda discrepancia sobre el artículo de nuestro amigo. Yo no admito que se señale como culpables de un delito a nadie por sospechas; hay que tener las pruebas en la mano para afirmar semejante cosa. Esa es la gran ligereza del artículo de Don Salvador. Vea Vd. si tengo razón y añada a sus cuartillas lo que estime conveniente, en otro caso y si Vd. me autoriza, insertaré su artículo como queda en esas cuartillas que le envío.

En esperadem su contestacion, le envio un buen abrazo.

Victoria Kent

Tropiezo en la redacción de IBERICA con el artículo de don Salvador de Madariaga. No me resisto a unos comentarios. Los pongo con respeto al escritor y afecto al amigo.

Dice: "Pero hay que intentar la labor, por ardua que sea. Que los más potentes la inicien. Que el propietario de la violencia máxima renuncie a ella espontáneamente. Que cese la sangre allí donde podría derramarse a torrentes con solo una voz de mando".

"Alguien tiene que empezar para quebrar el círculo infernal, la maldición de esta cadena de violencia que nos estrangula a todos".

"Aquellos que, en tal momento u otro de un conflicto recurren a la violencia, ya sea matando, encerrando o amordazando a sus adversarios, no tienen derecho a indignarse si cae uno de ellos en la lucha que han provocado con su intransigencia o abuso de poder".

"En España, la muerte de Carrero Blanco no puede explicarse sin tener en cuenta que el país lleva más de un tercio de siglo gobernado por la fuerza... en España, desde 1939, no se ha permitido sin trabas más opinión que la del general Franco".

"Pese a no pocas diferencias -escribe-, se dan bastantes semejanzas entre los casos Carrero Blanco y Allende para que resulte instructivo un paralelo. Chile está hoy donde España en 1936-39; sólo que Chile tuvo la suerte de evitar la guerra civil. Como España en 1939, Chile en 1970 se encontraba regido por una coalición de frente popular que, demasiado impaciente para dejar funcionar el aparato parlamentario, forzó la marcha llevándolo al desastre... Pero en ambos casos, la impaciencia de la extrema izquierda regaló a los militares activistas la ocasión de 'salvar al país'. No habrá persona imparcial que haya conocido la España de 1936 o el Chile de 1973 que pueda negar que, en ambos países, la situación era intolerable".

La sublevación del general Franco, como don Salvador sabe bien, tuvo éxito porque fue apoyada por la Alemania nazi, la Italia fascista y el Portugal de Salazar. El momento vivido por Europa en aquel entonces fue de encumbramiento del fascismo, en todas sus formas, una de las cuales era Falange Española

(El resto de su artículo sigue sin variación)

Tropiezo en la redacción de "IBERICA" con el artículo de don Salvador de Madariaga que precede. No me resisto a unos comentarios. Los pongo con respeto al escritor y afecto al amigo.

"Pero hay que intentar la labor -dice-, por ardua que sea. Que los más potentes la inicien. Que el propietario de la violencia máxima renuncie a ella espontáneamente. Que cese la sangre allí donde podría derramarse a torrentes con solo una voz de mando."

"Alguien tiene que empezar para quebrar el círculo infernal, la maldición de esta cadena de violencia que nos estrangula a todos."

"Lo que hay que remediar es el estado general, la salud moral de la nación; y al que hay que vigilar, cuidar y sanar es a quienquiera que preconice o hasta canoniche la violencia."

"Aquellos que, en tal momento u otro de un conflicto recurren a la violencia, ya sea matando, encerrando o amordazando a sus adversarios, no tiene derecho a indignarse si cae uno de ellos en la lucha que han provocado con su intransigencia o abuso de poder."

"Si en esos treinta y cuatro años hubieran podido los vascos dar libre expresión a sus reivindicaciones sin tener que temer por su vida o por su libertad, hoy estaría en vida Carrero Blanco."

"Pero este hombre valiente y descuidado, llevaba un tercio de siglo encarnando la actividad del sistema político-militar que en 1939 había usurpado la voz y voluntad del pueblo español; y aun hace semanas seguía diciendo que la guerra civil había sido una cruzada."

"En España, la muerte de Carrero Blanco no puede explicarse sin tener en cuenta que el país lleva más de un tercio de siglo gobernado por la fuerza... En España, desde 1939, no se ha permitido sin trabas más opinión que la del general Franco."

Así se expresa don Salvador. Y ni qué decir tiene que, si el artículo no contuviera más que los extremos tratados en los párrafos transcritos, yo no llenaría estas cuartillas como no fuera para manifestar mi conformidad sustancial con las ideas en ellas recogidas.

Mas, ¿qué congruencia existe entre las nobles y acertadas tesis sentadas en esas líneas y la semblanza Carrero Blanco-Allende, Chile-República Española, con la que el artículo se inicia?. La originalidad en las ideas expuestas, por la que el señor Madariaga siente tanta devoción, debe partir de un postulado necesario: la verdad de su enunciamiento.

"Pese a no pocas diferencias -escribe-, se dan bastantes semejanzas entre los casos Carrero Blanco y Allende para que resulte instructivo un paralelo. Chile está hoy donde España en 1936-39; solo que Chile tuvo la suerte de evitar la guerra civil. Como España en 1939, Chile en 1970 se encontraba regido por una coalición de frente popular que, demasiado impaciente para dejar funcionar el aparato parlamentario forzó la marcha llevándolo al desastre... Pero en ambos casos, la impaciencia de la extrema izquierda regaló a los militares activistas la ocasión de "salvar al país". No habrá persona imparcial que haya conocido la España de 1936 o el Chile de 1973 que pueda negar que, en ambos países, la situación era intolerable."

La sublevación del general Franco, como don Salvador sabe bien, tuvo éxito porque fue apoyada por la Alemania nazi, y la Italia fascista. El momento vivido por Europa en aquel entonces fue de encumbramiento del fascismo, en todas sus formas, una de las cuales era Falange Española

Portugal de Salazar

Los países democráticos, indefensos e insolidarios, fueron en España a la "no intervención", con lo que dejaron las manos libres al fascismo internacional, de igual manera que suscribieron el oprobioso Pacto de Munich, que permitió a Hitler asentarse en posiciones adecuadas para declarar la segunda guerra mundial. La vida política del mundo en 1936 y en 1973 son absolutamente diferentes. Las grandes potencias fascistas, Alemania, Italia, Japón, dejaron de existir y el mundo está regido por un sistema de equilibrio a cuya cabeza se encuentran los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, con sus arsenales atómicos respectivos.

Esto lo sabe bien don Salvador, que fue Ministro y Embajador de la República Española, como lo sé yo mismo que, hasta el 18 de Julio de 1936, diputado vasco, hacía dos viajes semanales entre mi país y Madrid, por ferrocarril o carretera, por Vitoria-Burgos-Aranda, o Guadalajara-Soria-Pamplona sin que, en ninguno de ellos tuviera contra-tiempo alguno ni fuera testigo de violencia de ningún género. He sucedido al señor Madariaga en la presidencia del Consejo Federal del Movimiento Europeo, he leído sus libros y concurrido con él a manifestaciones de las que no tendría derecho a deducir asertos como el que comento. (1).

Que la República Española conoció violencias es evidente y nadie puede negarlo. Esas violencias, de manera singular las que afectan al espíritu, produjeron como consecuencia el alejamiento de los diputados vascos del Parlamento en dos ocasiones. Pero la República Española es el primer régimen establecido en la Península que proclamó y mantuvo el derecho a la libertad de los hombres y de los pueblos. Y eso, un hombre liberal, como el señor Madariaga, no puede olvidarlo.

La quema de los conventos fue una acción bárbara e incivil. La política religiosa del Gobierno de la República, en su primer bienio, no mereció el apoyo de los diputados vascos, que la combatieron. Pero la libertad de cultos y el régimen de libertad y separación del Estado y la Iglesia, proclamados por la República, fueron los preconizados por el Segundo Concilio Vaticano, y son los que, en los actuales momentos mantiene el Vaticano frente al Gobierno del general Franco, en apoyo al Obispo de Bilbao y a la Comisión Episcopal Española.

Yo deploro ver suscritas por el señor Madariaga frases como aquella de que "...las fogosas arengas de Largo Caballero en 1936 provocaron la violencia de los militares." Uno se imagina a Hitler y Mussolini, micrófono en mano, escuchando aquellas arengas incendiarias, para responder a ellas con la Legión Condor y las divisiones italianas. "Risum tenetis".

La República Española nació en mal momento para la democracia. Esta se hallaba en baja, muy ~~en~~ en baja. En cambio el fascismo iba in crescendo, muy mucho. La República, que era la democracia hecha régimen, padeció las consecuencias de su hora de venir al mundo. ¿Por dónde, ni de dónde, puede mantenerse una comparación entre aquellos momentos y los actuales? ¿Qué tiene que ver el atentado contra Carrero Blanco y el golpe militar contra el régimen legítimo chileno, que costó la vida al Presidente Allende? Una sola y única coincidencia: ambos regímenes, el chileno y el español, constituyen, de hecho, sendas dictaduras militares.

Manuel de Irujo

1.- El señor Madariaga conoce la obra de Bowers, el embajador americano que, semanas antes de estallar la guerra civil española recorrió el país por todas partes sin encontrar un cristal roto, ni una puerta desvencijada, extrañándose de las violencias que, a posteriori y sirviendo sus tesis respectivas, habían observado otros autores.

27/3/74

22

Amiga Victoria:

Recibí su grata 15 cts. Me pedía usted un artículo. Se lo envié a vuelta de correo. No he vuelto a saber más. Vi que no estaba incluido en Iberica, como usted se lo había propuesto. Pienso que, si sigue usted con la idea de darle publicidad, sería oportuno anteponerle al título que lleva "Un comentario intrascendente", el que Don Salvador dió al suyo "LA MALDITA VIOLENCIA". Yendo tras éste, no le hacía falta. Pero si va espaciado en un mes, se me ocurre que es preferible.

Le incluyo un recorte que tomo de Diario de Navarra. No será el único periódico que haya comentado el artículo de Don Salvador. Vea usted en sus líneas a qué desvíos se presta la actitud.

Muy suyo

Ibérica

PUBLISHING COMPANY

FOR A FREE SPAIN

23

Editor: Victoria Kent

112 east 19 street
new york 3, n. y.
gramercy 3-3717
cable: ibericapub

15 de marzo de 1974

Sr.D. Manuel de Irujo
París

Querido Irujo:

En el número de este mes, que acabo de revisar las últimas pruebas, va el artículo de Madariaga, cuyas pruebas le adjunto Como yo no estoy de acuerdo con algunas de las afirmaciones suyas y supongo que a Vd. le ha de suceder igual y por varios motivos, he creído que quizá le sugiera hacer alguna réplica indirecta a algunas cuestiones del mismo. Por esa razón le envío páginas en papel de pruebas para que las conozca lo antes posible.

Le explicaré a Vs, la razón de publicarlo sin estar de acuerdo con él, surgió una cuestión delicada y he creído saldarla publicándolo el artículo.

Me interesaría mucho que pudiera Vd. poner los puntos sobre las íes, pero su buen criterio decidirá.

Un buen abrazo de su amiga,

Victoria Kent

LA MALTIDA VIOLENCIA

Salvador de Madariaga

24

Pese a no pocas diferencias, se dan bastantes semejanzas entre los casos Carrero Blanco y Allende para que resulte instructivo un paralelo. Chile está hoy donde España en 1936-9; sólo que Chile tuvo la suerte de evitar la guerra civil. Como España en 1939, Chile en 1970 se encontraba regida por una coalición de frente popular que, demasiado impaciente para dejar funcionar el aparato parlamentario, forzó la marcha llevándolo al desastre. En España, los militares, que de todos modos venían preparando la expulsión de la República, irrumpieron en la escena (1936) y tras una guerra civil de tres años, lograron instalar un gobierno pretoriano que lleva mandando treinta y cuatro años. En Chile, el proceso, aunque mucho más rápido, ha sido casi idéntico. No hubo guerra civil, porque los militares no se sentían adversarios ni de la República ni de ciertas reformas en el régimen industrial y agrícola del país. Pero, en ambos casos, la impaciencia de la extrema izquierda regaló a los militares activistas la ocasión de "salvar al país". No habrá persona imparcial que haya conocido la España de 1936 o el Chile de 1973 que pueda negar que, en ambos países, la situación era intolerable.

Hay diferencias. En España, los militares tenían su parte de responsabilidad en la crisis grave del país, mientras que el peligro comunista que alegaban era por lo menos exageradísimo si no inexistente; nada de lo cual se daba en Chile. Por otra parte, la solución de ambos episodios parece que será la misma: un tercio de siglo de gobierno militar.

Claro que se trata de un aspecto importante de ambas situaciones. En España, la muerte de Carrero Blanco no puede explicarse sin tener en cuenta que el país lleva más de un tercio de siglo gobernado por la fuerza. Hay quien quiere hacer valer que ha habido plebiscitos y hasta elecciones. Argumento infantil. Quién dice elección dice pluralidad en lo que se elige; siendo así que en España, desde 1939, no se ha permitido sin trabas más opinión que la del General Franco.

Esta observación revela otro rasgo común entre las situaciones de Chile y España. Allende creó un estado de cosas tan inaguantable al querer obligar al país a tragarse su revolución que terminó por suicidarse. Pero ¿no sería la muerte de Carrero Blanco otro tipo de suicidio? Este marino, por otra parte — según parece — distinguido, llevaba una generación entera identificándose de modo tácito y expreso como el brazo derecho de Franco — brazo nada desnudo sino armado de todas armas para tener al pueblo español atado y amorda-

zado. Esta fue la situación que colocó el conflicto en la clave de violencia en que está hace treinta y cuatro años. Los jóvenes vascos que se han declarado responsables del asesinato de Carrero Blanco y se ven por ello como héroes son en realidad también víctimas de la situación. Y aquí viene quizá lo más lamentable: han muerto a un hombre quizá de buena intención pero desorientado, y no por dar libertad al pueblo español sino por un insensato separatismo combinado con un insensato comunismo. Tan desorientados, fuera del tema en debate, faltos de sentido, han actuado estos vascos que puede considerárseles como objetos irresponsables tan pasivos como un muro de cárcel o una carga de dinamita, meros muebles de un destino ciego.

Así vistas las cosas, no es exagerado decir que Carrero Blanco se suicidó. Era bravo, como militar y algo descuidado en guardarse del peligro; así que todo el mundo sabía cuándo y dónde iba a misa, y la hora exacta a la que pasaba por tal sitio de Madrid a tal hora. Pero este hombre valiente y descuidado llevaba un tercio de siglo encarnando la actividad del sistema político-militar que, en 1939, había usurpado la voz y voluntad del pueblo español; y aun hace semanas seguía diciendo que la guerra civil había sido una cruzada. No se dio cuenta, pues, de que se estaba suicidando. Pero se suicidó.

La raíz del mal es la violencia. Las fogosas arengas de Largo Caballero en 1936 provocaron la violencia de los militares; la cual, a su vez, prolongada treinta y cuatro años, provocó la violencia de los separatistas-comunistas vascos que le costó la vida a Carrero Blanco. Si en esos treinta y cuatro años, hubieran podido los vascos dar libre expresión a sus reivindicaciones sin tener que temer por su vida o por su libertad, hoy estaría en vida Carrero Blanco. Si Allende hubiese respetado las reglas del juego en vez de empeñarse en obligar al país a tragarse su revolución hasta arruinarlo, hoy estaría en vida Allende. Aquellos que, en tal momento u otro de un conflicto recurren a la violencia, ya sea matando, encerrando o amordazando a sus adversarios, no tienen derecho a indignarse si cae uno de ellos en la lucha que han provocado con su intransigencia o abuso de poder.

Que mataron a un policía en Barcelona. Sí. Otro de esos chicos irresponsables que se creen héroes porque ostenta un emblema de hoz y martillo (herramientas, además, que jamás han manejado); uno de esos chicos que sin haberse dado tiempo a pensarlo, se precipitan a la acción, como los vascos que mataron al almi-

rante, todos unos, y todos, nada de héroes sino meras víctimas de la situación; y lo mismo digo de la policía armada — víctimas todos de la situación.

Lo que hay que remediar es el estado general, la salud moral, de la nación, y al que hay que vigilar, cuidar y sanar es a quienquiera que preconice o hasta canoniche la violencia.

Durante estos tremendos días no se han apartado mis pensamientos de los tres muchachos aquellos que hace pocos años penetraron por la fuerza en el consulado general de Francia en Zaragoza, ataron al cónsul general, prendieron fuego al despacho y le causaron la muerte al cónsul general. ¿Por qué lo hicieron? Ni lo sabían. Eran chicos de 20 años, más o menos. ¿Quién se acuerda de ellos? ¿Cuántos años más van a seguir encerrados en vez de crecer de cuerpo y alma en pleno uso de su libertad responsable? Víctimas de la epidemia de violencia, se van pudriendo tras de los barrotes, mientras quizá el fanático o tan sólo tonto que les prestó los emblemas de hoz y el martillo, goza a sus anchas su caviar y champagne en alguna capital europea. ¿Cuántos años más de cárcel les quedan? Un ciudadano español emigrado pide al presente gobierno que como honras póstumas a Carrero Blanco, los ponga en libertad.

Alguien tiene que empezar para quebrar el círculo infernal, la maldición de esta cadena de violencia que nos estrangula a todos. Alguien con bastante poder para imponer su puño a la cadena maldita. Y no haya error sobre esto: no va a ser nada fácil renunciar a la violencia. Muchos son los que, presos en sus mallas, se revolverán con resentimiento contra los que queramos libertarles de la maldición que les envenena la sangre y el alma. Para un enfermo del virus de violencia, la paz aparece como una enfermedad; y el hombre afligido del mal se abalanzará contra quien le traiga la paz, como un loco violento contra su médico. Así sucede sobre todo cuando cierta paz meramente formal y superficial descansa sobre una armazón de violencia establecida.

Pero hay que intentar la labor por ardua que sea. Que los más potentes la inicien. Que el propietario de la violencia máxima renuncie a ella espontáneamente. Que cese la sangre allí donde podría derramarse a torrentes con sólo una voz de mando. Y si no así seguiremos, bajo la maldición que tan fatídicamente leemos en Bernal Diaz: *matarás y matarte han, y matar han al que te mate.*

SALVADOR DE MADARIAGA

Ibérica

PUBLISHING COMPANY

FOR A FREE SPAIN

Editor: Victoria Kent

112 east 19 street
new york 3, n. y.
gramercy 3-3717
cable: ibericapub

25 de enero 74

Sr.D. Manuel de Irujo
Paris

Querido Irujo:

Acabo de recibir y leer las dos cuertillas, buenas y acertadas en el parangón de "Fuente Ovejuna".

Estas líneas van, además de agradecerle su pronta y buena respuesta, a rogarle revise el segundo párrafo de la página número 2. En la primera línea dice: "Acaban de cumplir varios años de presidio los jóvenes irunshemes" etc. Para mí es un error de máquina y la palabra debe ser "iruneses" o de otro modo es un término vasco que yo desconozco.

Le escribo al vuelo con el ruego de que me aclare la palabra, si es necesario y si estoy en lo cierto que debe decirse "iruneses" no tiene que contestarme y así irá.

Gracias mil con un fuerte abrazo.

Victoria Kent

Ibérica

PUBLISHING COMPANY

26

FOR A FREE SPAIN

Editor: Victoria Kent

112 east 19 street
new york 3, n. y.
gramercy 3-3717
cable: ibericapub

14 de enero 1974

Sr, D. Manuel de Irujo
Paris

Querido Irujo:

Dos vivos deseos llevan estas líneas; primero saberle en excelente ^{salud} y tener noticias tuyas, de las que estoy privada hace tiempo; segundo, recibir unas cuartillas de usted, ^a ser posible para el próximo número de febrero. A mi juicio, sería de gran interés esas persecuciones, ~~x~~ ~~detenciones~~ detenciones y destierros de individuos vascos en relación con el

accidente de Carreñ, muchachos que no tienen nada que ver con lo sucedido y cuyos nombres han sido citados como terroristas. Claro está que todo lo que desee decir sobre este asunto queda a su mejor criterio. ⁱ igualmente si ^{pre}fiere escribir sobre otro tema cualquiera, pero deseo mucho unas cuartillas ^{suyas}.

Poco bueno puedo decirle de estas tierras, nieve, frío bajo cero en dos semanas ya, actuaciones políticas infectas, situación económica y social mala sin que se espere una inmediata mejora.

Alguna que otra vez tengo noticias de sus actividades y éxitos, pero me agradara mucho recibir noticias tuyas directas.

Los mejores y vivos deseos siempre para usted con un buen abrazo.

Victoria Kent